

esta nuestra sentencia llegue á noticia de todos, mando sea publicada en cada Universidad en claustro pleno y en el general de cada uno de los Colegios, con asistencia de todos, y que despues de esto se fije en las puertas de todas las Universidades y Colegios. Dada en nuestra sala, en cuarenta y ocho dias del mes de Julio del año de 11675.—Rubricado.—Hirco-Cervus.”

En la Gaceta del 17 de febrero de 1795 Alzate copia el “Discurso en alabanza de los profesores de las ciencias que estan empleados en la enseñanza pública: sacado de los extractos de las juntas generales, celebradas por la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del pais, año de 1783,” en el cual discurso se lee este trozo: “Estas dos ilustres profesiones (la eclesiástica i la forense) con las demas que merecen los cuidados del soberano, empezando por la de la Iglesia, disfrutan de la real proteccion desde los principios de su carrera (1). Proporcionánseles colegios, academias y universidades en que puedan adquirir los conocimientos necesarios é instruirse fundamentalmente. Al concluir su teórica se les brinda con una carrera brillante, colocándolos al pié de una escala espaciosa que sube hasta dar en el mismo trono de la Magestad, y en cuyos escalones se vén sembrados los empleos y las dignidades relativamente al objeto de ellas, y proporcionalmente á la altura en que se ha llegado en la escala. En esta encuentra el eclesiástico curatos, prebendas y dignidades, obispados y arzobispados. El magistrado alcaldias mayores, corregimientos, oidoratos, regencias, presidencias y plazas de los tribunales de la corte. El militar, compañías, regimientos, gobiernos, comandancias y vireinatos. El oficial estadista, comisarias de guerra y marina, secretarias de embajada y los Consejos supremos, Intendencias de provincia, ejército y marina y ministerios extrangeros. Todos ellos en fin, en llegando á alcanzar el último descanso de la escala, logran el alto y glorioso honor de sentarse á los lados del trono, para ser los consultores del Príncipe y los oráculos de la nacion, en el Consejo de Estado, las cámaras de Castilla é Indias y los tribunales supremos de Guerra,

Ilustrísimo Sollano, D. Lucas Alaman i el historiador Zamacois, por preocupacion han defendido malas causas, perjudiciales a la juventud i a la patria, ¿se podra decir que el combatir esas causas i defender las buenas es por orgullo?

(1) La redaccion de los Señores de la Sociedad Vascongada no es de lo mas inteligible i correcto; pero cuando yo presento un documento histórico, nunca le quito ni le pongo ni cambio ni una jota.

Indias, Ordenes y Hacienda. ¿Qué mucho que unas profesiones tan favorecidas y distinguidas arrastren hácia sí á toda la nobleza y gente de merito? ¿Y qué extraño estén desiertas las aulas en que se enseñan las lenguas sabias, la historia, la física, las matemáticas sublimes, la ciencia diplomática, los estudios metalúrgicos, el comercio, la política y todo aquello que no conduzca directamente para ascender en la escala de tan distinguidas y honrosas carreras?”

VIII. Algunas reflexiones sobre el Silogismo.

El silogismo es parto del sumo Aristóteles. Asi consta por la historia i lo afirman todos los filosofos i teólogos.

Al tratar del silogismo, no son para omitidas ciertas apreciaciones que algunos teólogos escolásticos hacen de él. Un teólogo escolástico excelente, Scavini, Dean de Novara, que ha escrito en nuestros dias, dice: “el método escolástico . . . de la cual argumentacion usaba ciertamente muchas veces el mismo Jesucristo, para confundir a los fariseos i a los escribas.” (1). No sigo esa opinion. Carlos Renato Billuart, una de las glorias de la estameña dominicana i de las Universidades belgas a mediados del siglo XVIII, Luis Vicente Gotti, otra de las lumbreras de la orden de Santo Domingo i Cardenal en la misma época, i otros teólogos escolásticos dicen menos que Scavini: dicen que Jesucristo i los Apóstoles usaron muchas veces de algo parecido al silogismo (*aliqualis*). Presentan como ejemplos diversos pasajes del Evangelio i de las Epístolas de San Pablo, de los qué el mas notable es este del capítulo 22 de San Mateo, versos 41 i siguientes: “Y estando juntos los fariseos, les preguntó Jesus,

Diciendo: ¿Qué os parece del Cristo? ¿de quien es hijo? Dícenle: De David.

Díceles: ¿Pues como David en espíritu lo llama Señor, diciendo:

Dijo el Señor á mi Señor: siéntate á mi derecha hasta que ponga tus enemigos por peana de tus pies?

Pues si David le llama Señor, ¿como es su hijo?”

Gotti añade: “Como si dijera Jesucristo:

El que por David se llama Señor no es puramente su hijo i puro hombre. (*Proposicion mayor*).

(1) *methodus scholastica . . . qua quidem argumentatione saepe utebatur ipse Christus ad phariseos et scribas confundendos. (Theologia Moralis Universa, lib. 2, num. 1040).*

Cristo por David se llama Señor. (*Proposición menor*).
Luego Cristo no es hijo de solo David, sino que también es Hijo de Dios, no es puro Hombre, sino Dios i al mismo tiempo Hombre." (*Consecuencia*) (1).

Billuart, Gotti i otros autores semejantes son grandes teólogos i escolásticos de buena lei, i sus libros son un pozo de sabiduría i por lo mismo muy respetables; pero esto no quiere decir que ni una jota ni una tilde hayan escrito con inexactitud e inutilidad. Melchor Cano en su libro clásico "De los Lugares Teológicos," hablando de escritores de más talento que Billuart i Gotti, dice que nada tiene de admirable que en sus luminosos escritos hayan tenido algunos lunares i defectos i añade: "Son hombres muy grandes, pero sin embargo, hombres" (2). El mismo Cano en su mismo libro nos enseña que las opiniones de los teólogos se hayan en el campo de las opiniones humanas, i que por lo mismo hai libertad para juzgar de ellas siguiéndolas o nó. Por lo mismo, respecto de la anterior opinión de Billuart, Gotti i cooperantes, digo que me parece que no tiene interés ni nada de notable. Por que el que el raciocinio de Jesucristo haya tenido algo parecido al silogismo, es una cosa común a todos los hombres desde el más sabio hasta el más rústico. Un carbonero dándole un palo a su burro le dice: *El camino está bueno, anda pues*. Como si dijera (usando del modo de discurrir de Gotti):

En todo camino bueno puedes andar,

Este camino está bueno,

Luego puedes andar.

I todos a cada paso usamos de algo parecido al silogismo. De la misma manera hablaron todos los hombres antes de Aristóteles. Si pues la apreciación de los mencionados teólogos tuviera interés, de ella se seguiría que Aristóteles no había inventado el silogismo, sino Adam.

Billuart, Gotti i otros teólogos escolásticos dicen que hablando con exactitud ni Jesucristo, ni los Apóstoles ni los Padres de la Iglesia de los ocho primeros siglos usaron del silogismo. Esto es lo cierto, esto es lo importante, i lo demás es impertinente. Perdonen mis lectores mi atrevimiento i mi modo de discurrir por que no soy teólogo. En el orden del raciocinio debe distin-

(1) Billuart, Curso de Teología, disertación proemial, artículo 3; Gotti, Teología Escolástica-Dogmática, tratado 1.º, cuestión 1.ª, duda 2, § 2.

(2) *Summi enim sunt, homines tamen*.

guirse la sustancia de la forma. En cuanto a la *sustancia*, toda expresión de raciocinio entraña un silogismo, en toda expresión de raciocinio hai el *como si dijera* de Billuart i de Gotti; pero no se trata de eso; al tratarse del silogismo se trata de la *forma*, de cierta forma precisa de palabras. Todos los filósofos i todos los teólogos dicen que el silogismo es "*una forma* de argumentación." El silogismo es esencialmente *una forma*; si en un razonamiento hai esta forma, hai silogismo, i si no hai esta forma, no hai silogismo, ni hai *aliqualis*, ni hai nada que venga al caso respecto del silogismo. Tratándose del triángulo, el hablar de una figura que tenga más o menos de tres ángulos i tres lados, algo parecida al triángulo, es no hablar del triángulo, es hablar fuera de propósito. Estas son telas de araña i *aliqualis* por sutilizar. Peritos artifices de riquísimas telas de Damasco i de China, arrastrados por su pasión e ingenio de tejer, han tejido una que otra tela tan delgada, tan débil i tan inútil como tela de araña.

En mi humilde juicio, esas apreciaciones de Billuart, Gotti i cooperantes son del linaje de aquellas que Fray Luis de Leon, haciendo el juicio crítico de los escritos de los escolásticos, llama *rationum diverticula*, es decir, apreciaciones inconducentes, fuera de camino. Por esto Ferraris, Charmes, Bergier, Bouvier i casi todos los teólogos escolásticos modernos, con prudente economía, al tratarse del silogismo se abstienen de mentar a Jesucristo, a los Apóstoles i a los Padres de los primeros siglos. I lo que es más, en la Suma Teológica de Santo Tomas, fuente en la que bebieron Billuart, Gotti i todos los teólogos escolásticos, i que esos dos doctores dominicanos han explicado con maestría, no se encuentra ni una palabra que presente a Jesucristo arguyendo en silogismo. *Pro coronide*, como dicen los escolásticos, por fin i remate de este punto, añadiré que la expresión *aliqualis* no se encuentra en el diccionario de la lengua latina.

Lectores biluaristas, ¿os admira que en vuestro maestro se encuentren lunares de pseudoescolasticismo? "Peores cosas véreis," os diré con el jesuita Franyuti. En otro párrafo trataremos de Domingo Soto, Padre de Trento i superior muchísimo a Billuart i a Gotti. *Pejora videbitis*.

San Basilio, San Gregorio Nacianceno, San Juan Crisóstomo, San Gerónimo, San Ambrosio, San Gregorio el Grande i los demás Santos Padres griegos i latinos de los ocho primeros siglos, escribieron tanto en pro de la religión cristiana, que sus obras pueden llamarse como llamaba el jurisconsulto Eunopio los volú-

menes de los sabios jurisconsultos remanos: "carga de muchos camellos" [1]. Sin embargo, jamas usaron del silogismo i método escolástico, de donde deducen mui bien los teólogos que el silogismo no es necesario para enseñar ni para defender la religion, pero sí es utilísimo. San Agustin, que entre los Padres de la primera edad fué quizás el talento mas grande i mas sutil i que indudablemente era un genio, ¿qué habría hecho con el arma del silogismo, con esa arma que consiste en tres sencillas proposiciones i que sin embargo es mas fuerte que el *funiculus triplex* de la Escritura? ¿Qué habría hecho? Nada, porque no era aquella su mision, sino el uso de la dialéctica platónica. El primero de los Padres de la Iglesia que usó del silogismo i método aristotélico, llamado despues escolástico cuando se recibió en todas las escuelas, fue San Juan Damasceno en la Iglesia griega el año de 800 (último año del siglo VIII) [2]. En la Iglesia latina, el primero que usó del silogismo y método aristotélico fué segun unos teólogos Pedro Lombardo, conocido en la historia con el sobrenombre de "el Maestro de las Sentencias," por los años de 1160 (siglo XII mediados) [3], i segun otros San Anselmo (4). Pero desde que a mediados del siglo XIII Santo Tomas de Aquino, el genio, o mejor dicho, el Angel del Renacimiento, empuñó el silogismo, le comunicó su autoridad en todas las escuelas católicas hasta el dia de hoi. Entonces quedó amenguada i lacia una gran dialéctica; que mui grande habia sido la dialéctica de Platon en la pluma de los antiguos Padres [5].

(1) *multorum camellorum onus.*

(2) Gotti, *ibid.*

(3) Gotti, *ibid.*

(4) Bouvier, *Instituciones Teológicas, prolegómenos.*

(5) En la orden franciscana se usó el método escolástico i hubo cátedra de teología escolástica desde antes que naciera Santo Tomas. En las Crónicas de esta orden está inscrito con letras de oro el nombre de San Antonio de Padua. Este Santo, que pasaba las noches sobre el libro del Maestro de las Sentencias de apasionado por aquella teología, fué el primer franciscano que estableció en Bolonia cátedra de teología escolástica, con la licencia de su patriarca San Francisco de Asis, en el primer tercio del siglo XIII. (Ferraris, *Prompta Bibliotheca*, artículo *Theologia*). En el siglo XIV el franciscano escocés Juan Duns Scot, de un talento sutilísimo i colosal, conocido en la historia con el sobrenombre de "el Sutil Escoto," dió a la escuela franciscana un grandísimo vuelo i autoridad i su nombre, porque desde entonces se ha llamado escotista. Esta escuela ha tenido tiempos atras por una parte grandes teólogos i por otra grandes tejedores de telas de araña.

¿Cual ha sido i es la autoridad de Santo Tomas? Sermones del Santo, cartas pastorales de Señores Obispos i apologistas de la religion, abundantes datos sobre este punto nos ministran. Presentaré aquí un hecho que no se encuentra en ningun sermon, pastoral ni apologista de los que han venido a mis manos, que no han sido pocos. Lo he leído en la "Filosofía Tomista" de Goudin, escrita, como he dicho, en el siglo XVII, i es el hecho siguiente. La Universidad de Lovaina mandó por estatuto a todos los doctores, maestros, licenciados, bachilleres i demas pertenecientes a su gremio, que siempre que se pronunciase el nombre de Santo Tomas, el que lo pronunciase i los circunstantes se descubriesen e inclinasen la cabeza (1). Consecuencias respecto de los pertenecientes a la Universidad de Lovaina. 1.^o En un sermon, siempre que el predicador pronunciaba el nombre de Santo Tomas, él mismo i los circunstantes se descubrían la cabeza (quitándose el bonete o solideo o bajándose la capilla respecto de los monjes) i la inclinaban. 2.^o En los actos públicos de filosofía i en los de teología eran frecuentísimos los descubrimientos e inclinaciones de cabeza del sustentante, del arguyente i de los circunstantes, i en el hervor i tempestad de la disputa i aunque sustentante i arguyente hablasen mui de prisa, no debían olvidarse de los descubrimientos e inclinaciones de cabeza. 3.^o El escotista al refutar una opinion de Santo Tomas, por mas que pusiese la mira en no nombrarlo, *velis nobis* tenia que descubrirse e inclinar la cabeza cuando lo nombraba su adversario. 4.^o En los sermones i actos públicos literarios cuando se pronunciaba el nombre de Jesucristo, no habia descubrimiento ni inclinacion de cabeza. I en aquellos tiempos, en que no se habia inventado el paraguas, si yendo en la calle un doctor de Lovaina platicando con otro a la sazón que llovía, el otro a lo mejor del aguacero pronunciaba el nombre de Santo Tomas, ¿el doctor tenía que descubrirse la cabeza? ¿I si el otro, a quien no obligaba descubrirse la cabeza, seguía pronunciando con frecuencia el nombre de Santo Tomas? Estas son cuestiones *quodlibéticas* i peripatéticas. Es probable que en tal caso el doctor no estaba obligado a descubrirse la cabeza, porque parece que el estatuto no obligaría *cum*

(1) *Universitas Salmaticensis, in Hispania florentissima, etiam jurat in verba Divi Thomae et Divi Augustini. Lovaniensis ejus doctrinam, non modo pro aris et focis defendit, sed etiam statuit, Divi Thomae prolatum nomen, nudato pronoque capite venerari.* (Preliminares, Disertacion 2, § 2).

aliquali notabili incommodo; i es probable que sí estaba obligado, porque aquello era *pro aris et focis*, i en aquellos tiempos ciertas cosas se llevaban a puro i debido efecto, aun en circunstancias mui apretadas, en las qué una *práctica antigua* se prefería a una *lei de la naturaleza*. Asi lo prueba entre otros hechos del gobierno virreinal el siguiente. Habia la antigua costumbre de que cada año el 13 de agosto, el ayuntamiento de México sacaba en procesion por muchas calles el Pendon (que era un estandarte de damasco encarnado i verde, que tenia en el centro las armas de la ciudad i abajo este mote: *non in multitudine consistit victoria, sed in voluntate Dei*), en memoria i solemnidad de la conquista de México acaecida en tal dia como aquel; procesion a que estaban obligados a asistir todos los vecinos que tenían mula, bajo la multa de diez pesos de oro: procesion establecida por la cédula de 28 de mayo de 1530. Pero como el mes de agosto es abundante en aguaceros i sucediese algunas veces que durante la procesion sobrevenia alguno, los que iban en ella procuraban naturalmente ponerse en cobro metiéndose en portales o en casas, i metian tambien el Pendon, aunque fuera en una cochera; con el cual motivo se suspendía la procesion, i a mi modo de vér algunas veces se acababa. Hubo lenguas i *pasmarotas* de esto en España, i cerciorado el monarca de lo que pasaba, teniendo a mengua que se hiciera tal desaire al Pendon de Castilla, que representaba a la Majestad Real, i que con tal ejemplo se soliviantase a los pueblos, mandó con entereza que en lo de adelante, por mas recio que fuese el aguacero, continuase indefectiblemente la procesion, sin que ninguno pudiera guarecerse en portal o casa, ni con paraguas, ni cubrirse la cabeza! I a muchos no les valía ser viejos ni a otros ser enfermizos ni a otros ser calvos.

Mientras que Santo Tomas, el gefe i patrono de los tomistas, estaba i está tan alto, alzado en los altares i rodeado de la veneracion universal como uno de los Santos mas grandes de la Iglesia Católica, del gran Escoto, gefe i patrono de los escotistas, nacido en el siglo XIII en el mismo año que murió San Buena-ventura, corrian rumores siniestros. Decíase que habia muerto desesperado i por ende era un gran condenado en el infierno, i que por esto la Iglesia Católica no lo habia canonizado. Algunos afirmaban que el minimum de la pena del Doctor Sutil era el de doscientos años de purgatorio (segun la cuenta exacta que sin duda habia venido de la otra vida por conducto seguro). Esto escaldaba á los escotistas i lo contradecian *pro viribus et posse*,

en aquellos siglos de hervor en las controversias teológicas i de vertiginosas disputas escolásticas [1].

(1) A mediados del siglo XV un escritor público conocido con el sobrenombre de el Bergomense, estampó en un libro la narracion siguiente. Juan Duns Escoto, supeditado por la vana imaginacion i preocupacion de que María habia sido concebida en gracia, disputaba frecuentísimamente en defensa de esto mui acaloradamente, i un dia fué tan recia la disputa, que le produjo un ataque apoplético; por algunas horas pareció muerto, i sus hermanos los monjes de San Francisco de Colonia, creyéndolo muerto lo sepultaron. Apenas se cubrió el sepulcro con la lápida, Escoto volvió a su razon, i apercibido de su horrorosa suerte, dió mugidos de rabia, se mordió las manos i se rompió la cabeza contra la lápida, segun se conoció despues por la inspeccion del cadáver. En el siglo XVI, Pablo Jovio, escritor público de bastante fama, divulgó en Europa la misma narracion, i en el siglo XVII la divulgó mas Abraham Bzovio. Los escotistas presentaron esta contestacion i narracion tomada de las crónicas de la orden franciscana. Escoto, en efecto suspiraba de enamorado de María i con su sutilísimo talento disputaba frecuentísimamente en pro de su Inmaculada Concepcion. Un dia, despues de una ardentísima disputa sobre este punto con los monjes dominicos de Colonia, que negaban la Inmaculada Concepcion, al salir del convento de ellos para volverse al suyo de San Francisco de la misma ciudad i estando empapado en sudor, recibió un aire mui frio i esto le produjo una enfermedad aguda que, despues de haber recibido con fervor los últimos sacramentos, lo condujo a la muerte a los cinco dias i a los treinta i tres años de su edad. Fué sepultado entre la tierra conforme a la regla de San Francisco de Asis. Ningun historiador ni escritor coetaneo dió una palabra sobre la muerte desastrada de Escoto, sino que al contrario la posteridad veneró su memoria como la de un varon resplandeciente por su sabiduría i por sus virtudes, e imprimia reverentes ósculos en su sepultura, en la qué se leía un epitafio mui honorífico (Cornejo i otros lo presentan al pié de la letra). Hasta siglo i medio despues, apareció con sorpresa la narracion del Bergomense. El sabio monje franciscano irlandés Lucas Wadding, el principal cronista de la orden franciscana (*Anales Ordinis Minorum*), el sabio monje franciscano Damian Cornejo, el principal cronista español de la misma orden i otros escritores públicos escotistas hicieron buena la justicia de su demanda, aduciendo documentos históricos con los qué probaron que la narracion del Bergomense habia sido una fábula, excogitada e inventada satánicamente por los enemigos de la Inmaculada Concepcion, para derribar la principal columna i tronchar la palma de esta creencia, i derribando la columna derribar la estatua, es decir, desacreditando al principal defensor de la creencia para desacreditar la misma creencia. En la misma época circuló en Europa una obra intitulada "Sermones de San Bernardino de Sena," i se mostraba con ardimiento uno de estos sermones en que el Santo afirmaba que Escoto habia sido enterrado vivo i muerto desesperado. No pocas veces le dió a la opinion desfavorable al Doctor Sutil la triple autoridad de San Bernardino de Sena: la autoridad de la ciencia, la de la santidad i la de la presuncion de que habiendo sido monje de San Francisco i varon en extremo verídico, habia estado bien informado de

Volviendo al silogismo, este ha tenido sus enemigos entre los literatos, como D'Alembert i Jovellanos, citado por el Arzobispo Munguia en sus "Estudios Oratorios"; pero como observa el historiador filósofo Alzog, "todos los profundos pensadores, así de la Iglesia como de fuera de ella, desde Bossuet y Leibnitz hasta Hegel, lo han altamente apreciado" (1). Uno de estos profundos pensadores fué el Papa Sixto V, quien en su bula *Triumphantis* de 1588 dice: "Aquella oportuna y enlazada coherencia de causas y de cosas entre sí, aquel orden y aquella disposicion como la formacion de los soldados en batalla, aquellas claras definiciones y distinciones, aquella firmeza de los argumentos y las agudísimas disputas en que se distinguen la luz de las tinieblas, lo verdadero de lo falso, las mentiras de los herejes envueltas en muchas apariencias y falacias, que como si se les quitase el vestido, aparecen desnudas y manifiestas."

Yo sigo la doctrina de Sixto V, de Bossuet, Leibnitz i de todos los defensores del silogismo. Despues de Jesucristo, el Hombredios, considerado en cuanto Hombre, i de Adam en el estado de perfeccion, ¿cual es el cerebro mas bien organizado i la mas grande inteligencia que ha producido la humanidad desde Adam hasta hoy? Esta cuestion es arduísima i de mui difícil solucion. Solo diré que todos los grandes pensadores han tenido una idea elevadísima de la inteligencia de Aristóteles, autor del silogismo. Formularé mi opinion acerca de este en dos proposiciones: 1.^a El silogismo es la mejor forma de argumentacion para la demostracion de la verdad, en el orden filosófico, en el teológico i en cual-

los pormenores de la muerte de Escoto i decia la pura verdad. No se durmieron los escotistas, sino que con nuevos bríos salieron del atolladero probando que los supuestos "Sermones de San Bernardino de Sena" no habian sido predicados por él, sino por un fraile oscuro llamado Fray Daniel, enemigo de la Inmaculada Concepcion, que los habia impreso con el nombre de San Bernardino de Sena para autorizarlos. ¡Travesuras de las muchas que se hicieron con los libros en aquella época en que la ciencia de la crítica estaba en mantillas! ("Crónica Seráfica" de Cornejo, parte 3.^a, libro 3, capítulo 15). Ferraris habla del hecho mui someramente i con desprecio (*Prompta Bibliotheca*, artículo *Historia*). Lo mismo hace Feyjoo (*Teatro*, tomo 5, discurso 6). I tras la fábula hai una triste verdad: que la Iglesia no ha canonizado al gran Doctor de la Inmaculada Concepcion; por que en materia de milagros, su sepulcro ha permanecido mudo o casi mudo seis siglos; i esto, a pesar de que los escotistas han implorado mucho los milagros i han trasladado los huesos de Escoto de unos conventos a otros, de unas ciudades a otras i aun de una nacion a otra.

(1) *Historia Universal de la Iglesia*, § 252.

quiera otro. 2.^a El abuso del silogismo es en gran manera favorable a los sofismas, a los errores i a las preocupaciones, i en gran manera perjudicial a la verdad i a la civilizacion. Pruebo mis dos proposiciones con un principio del mismo Aristóteles i es este: *Corruptio optimi pessima*: "El abuso de una cosa óptima es pésimo." A mis lectores que sean jovencitos, para que entiendan la sabiduría que entraña ese principio del Filósofo por antonomasia, les suplico que adviertan la distincion entre lo bueno i lo óptimo i tambien entre lo malo i lo pésimo. El abuso de una cosa buena produce males en la sociedad, i el abuso de una cosa óptima produce en la sociedad cosas pésimas, i mientras mejor fuere una cosa, mayores seran los males que producirá el abuso de ella. Óptimo es el silogismo, pero los abusos de él son pésimos. La Historia es la luz de la verdad (*lux veritatis*). La Historia no admite paralogismos; pone las cosas de bulto i sus enseñanzas son mui claras. El silogismo es óptimo i los abusos de él son pésimos. Ahi está la Historia con sus formidables pruebas de hecho: el falso escolasticismo o sea el abuso del silogismo, fué uno de los hechos que mas contribuyeron al atraso de la civilizacion i de la marcha de la humanidad durante algunos siglos. En conclusion: debe aprobarse el silogismo i reprobarse los abusos de él. Feyjoo, Alzate i los demas sabios cuyos testimonios alego en esta Disertacion, no reprueban el silogismo, sino los abusos del silogismo.

IX. Testimonios de Gamarra.

Al estarse imprimiendo las páginas anteriores, vino mi impresor i mostrándome un libro pequeño con forro de pergamino i bastante maltratado, me dijo: "Señor, uno de la plebe me vende este librito en dos reales, i yo deseo que me dé V. su parecer sobre él." Tomé el libro, lei el frontis o portada, llamada por el vulgo *carátula*, lo abrí i lei algo en dos o tres partes i le dije: "Amigo, esta clase de libritos viejos me gusta mucho, ¿quiere V. los dos reales?—Sí Señor—Aquí los tiene V." La portada del librito es esta: "Errores del Entendimiento humano, con un Apéndice. Dálos al público D. Juan Felipe de Bendiaga.—Con las licencias necesarias.—En la Puebla de los Angeles, en la oficina del Real y Pontificio Seminario Palafoxiano. Año de 1781." Beristain dice: "*Bendiaga (D. Juan Felipe)*, vecino de la Puebla de los Angeles. Publicó "Errores del Entendimiento humano."